



II Encuentro sobre Políticas Urbanas Nacionales España - América Latina y el Caribe

En colaboración con

ANTECEDENTES

La importante y creciente concentración de la población mundial en áreas urbanas ha provocado que éstas hayan adquirido un protagonismo sin precedentes, convirtiendo la urbanización en una de las tendencias más transformadoras.

Con la aparición de la COVID-19, las ciudades han sufrido las peores consecuencias de la crisis sanitaria con más del 90% de los casos comunicados. Incluso aquellas con buenos sistemas de salud y con suficiente riqueza para capear la incertidumbre económica del confinamiento, la COVID-19 ha puesto de manifiesto una serie de deficiencias que han planteado cuestiones fundamentales sobre la justicia, la seguridad y el bienestar de las ciudades de los países desarrollados y en desarrollo por igual.

Si bien la pandemia ha acentuado estos desafíos, también ha servido para restablecer y redefinir la forma en que las sociedades se desarrollan, y ha demostrado el papel decisivo de las ciudades y los territorios en la batalla para una recuperación equitativa y verde. Las ciudades brindan oportunidades para mejorar el acceso a recursos y servicios, así como opciones en los campos social, económico, cultural y ambiental.

Para muchos, la urbanización ha marcado el comienzo del crecimiento económico, el desarrollo y la prosperidad.

El reconocimiento de la contribución de una buena urbanización para lograr el desarrollo sostenible se puso de manifiesto en la Conferencia de las Naciones Unidas para la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible – Habitat III en Quito, Ecuador, en 2016 con la adopción de la Nueva Agenda Urbana. La Nueva Agenda Urbana reafirma una noción positiva de las ciudades, demostrando que, si se planifica y se gestiona bien, la urbanización puede ser una fuerza transformadora para la prosperidad y el bienestar inclusivos, al tiempo que protege el medio ambiente y aborda el cambio climático. En otras palabras, la ampliación de la implementación de la Nueva Agenda Urbana localizará y acelerará el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Nueva Agenda Urbana presenta un cambio de paradigma y establece estándares y principios para la planificación, desarrollo, gestión y mejora de las áreas urbanas a lo largo de sus cinco pilares principales de implementación: **políticas urbanas nacionales, legislación y regulaciones urbanas, planificación y diseño urbano, economía local y finanzas municipales, e implementación local**. De entre estos cinco pilares, las políticas urbanas nacionales, juegan un papel clave en el proceso de implementación de la NAU.

POLÍTICAS URBANAS NACIONALES

La urbanización en la mayoría de los países en desarrollo está provocando enormes cambios en la distribución espacial de las personas, los recursos y el uso y consumo del suelo. Aunque ese proceso está estrechamente vinculado al desarrollo social y económico, muchos países carecen de políticas y marcos de apoyo que puedan aprovechar el proceso para incrementar los beneficios del desarrollo y orientarlo hacia patrones sostenibles. Si bien la urbanización crea una enorme riqueza y oportunidades, permite un mejor uso de los activos y crea otros nuevos, en muchos países, particularmente en el mundo en desarrollo, estos aspectos no se aprovechan para el desarrollo. De hecho, en el mundo en desarrollo, los desafíos de la urbanización a menudo parecen superar los beneficios del desarrollo.

En colaboración con

Para aprovechar la urbanización, mitigar sus externalidades negativas y promover un “cambio de paradigma urbano”, es necesario un enfoque coordinado y orientaciones políticas claras. Esto falta en muchos países, donde varios departamentos gubernamentales están a cargo de abordar diferentes aspectos del desafío de la urbanización. Además, la urbanización no se considera una oportunidad de desarrollo nacional. En general, la comprensión general de las ciudades en el desarrollo nacional es muy limitada, al igual que la apreciación de las transformaciones estructurales representadas por la dinámica del crecimiento en los centros urbanos.

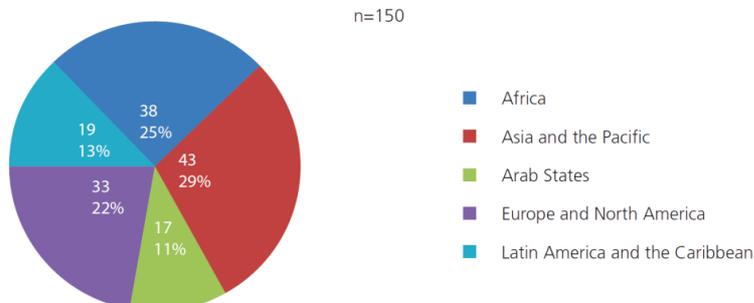
El desarrollo de una política urbana nacional es el paso clave para reafirmar el espacio urbano y la territorialidad. También es vital para proporcionar la dirección y el curso de acción necesarios para apoyar el desarrollo urbano sostenible. La Política proporciona un marco de coordinación general para abordar los retos más urgentes relacionados con el rápido y descontrolado desarrollo urbano, incluyendo la prevención y regularización de los barrios marginales, el acceso al suelo y a los servicios básicos, la infraestructura, la legislación urbana, la descentralización a los gobiernos subnacionales y locales, los flujos, normativa urbanística, movilidad urbana y requisitos energéticos urbanos, así como la creación de empleo.

POLÍTICAS URBANAS NACIONALES EN ESPAÑA Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Las Políticas Urbanas Nacionales han ocupado un rol relevante en el marco de las políticas vinculadas al desarrollo a nivel global. El informe del estado global de las Políticas Urbanas Nacionales, elaborado en 2018 por ONU-Hábitat y la OECD determinó que 150 países contaban con algún tipo de PUN. La mitad de ellos (76) han adoptado PUN explícitas y la otra mitad (74) tiene PUN parciales. En Europa y América del Norte, la mayoría de los países ya implementan PUN. En cambio, alrededor del 40% de los países de África, así como Asia y el Pacífico, se encuentran actualmente en la etapa de desarrollo de PUN. Sin embargo, algunas otras regiones en proceso de rápida urbanización, como los Estados Árabes, están haciendo serios esfuerzos para incluir la urbanización en las agendas nacionales.¹

¹ UN-Habitat and OECD (2018), Global State of National Urban Policy, United Nations Human Settlements Programme, Nairobi

Figura 1: Número de PUNs identificadas por región



Fuente: UN-Habitat and OECD (2018), *Global State of National Urban Policy*, United Nations Human Settlements Programme, Nairobi

Existe un claro compromiso en toda Europa con las políticas urbanas, aunque solo hay unos pocos ejemplos de Políticas Urbanas Nacionales explícitas, tal como las define ONU-Hábitat² (National Urban Policy, Europe and North America Report, ONU-Habitat: Nairobi). La mayoría de las PUN en Europa ya se encuentran en etapas avanzadas, encontrándose el 82% por lo menos en la etapa de implementación. La influencia general de la UE juega un papel clave en el desarrollo de la política urbana en la región. La adhesión de los estados miembros de la Unión Europea a la Carta de Leipzig sobre Ciudades Europeas Sostenibles, aprobada en 2007 y revisada en octubre de 2020, ha sido un compromiso alentador con el desarrollo de PUN para la sostenibilidad ambiental, el logro del ODS11 y la implementación de la Nueva Agenda Urbana. Es posible identificar ciertas características comunes entre los países, entre las que encontramos: la existencia generalizada de planes de desarrollo nacionales y regionales; un énfasis en el desarrollo regional equilibrado, que a veces incluye el desincentivo del crecimiento de las principales ciudades; la revitalización de las zonas urbanas como objetivo recurrente; los efectos de la austeridad de los gobiernos en la limitación de la innovación en políticas urbanas y los esfuerzos de adaptación a una población envejecida.

Para reconducir las dinámicas urbanísticas que se han ido desarrollando últimamente, España aprobó en el año 2019, la Agenda Urbana Española, un documento marco que establece un abanico de políticas urbanas de carácter social, económico y medioambiental, que pueden ser puestas en práctica por cualquier Administración Pública, en especial, por cualquier entidad local del entorno rural o urbano y por cualquier municipio o ciudad, con independencia de su tamaño, y que incumbe al territorio en su conjunto.

Con la Agenda Urbana Española se busca dar respuesta a las necesidades de una era diferente, la era del antropoceno, de la tecnología, de los riesgos globales, de los cambios intensos en las formas de vida, de la toma de conciencia de que el desarrollo urbano sostenible es más que un concepto y que debe tener reflejo en cómo son nuestras ciudades, cómo se diseñan, cuáles son sus estrategias de desarrollo en el día a día y qué efectos producen sobre la cohesión social y las necesidades de las personas.

² UN-Habitat (2018), *National Urban Policy: Europe and North America Report*, United Nations Human Settlements Programme, Nairobi

Por otro lado, América Latina y el Caribe es una región que ya ha completado su transición urbana. Con más del 80% de su población viviendo en áreas urbanas, dato que comparte con España, es la región más urbanizada del mundo, caracterizada por el surgimiento de grandes áreas metropolitanas y redes de ciudades y hogar de vibrantes culturas urbanas. No obstante, este rápido proceso de urbanización del último medio siglo superó las respuestas de las políticas gubernamentales y tuvo impactos dramáticos, como la degradación ambiental y exacerbó las desigualdades socioeconómicas y territoriales. Este rápido cambio ha traído importantes transformaciones en la sociedad, la economía, la cultura y las políticas y a medida que las ciudades han ido creciendo, especialmente en aquella región se han hecho más evidentes décadas de ausencia de políticas de desarrollo urbano y rural, y una clara división urbana y rural, con el surgimiento de una nueva cultura específicamente urbana, diversa y cambiante. La creciente tasa de expansión urbana superó las respuestas de política y planificación. Las dinámicas de mercado, financieras e inmobiliarias se convirtieron en expresiones claras de la desigualdad e inequidad de las ciudades. La realidad de esta desigualdad es particularmente evidente en el contraste entre áreas planificadas y aquellas que han crecido sin control y sin apego a las normas reguladas.

En este caso, el proceso de formulación de políticas urbanas nacionales en América Latina y el Caribe es relativamente reciente. Brasil y Chile han sido pioneros en la región. México, Ecuador y Colombia se encuentran entre los países que más han avanzado en este proceso. Aun así, con el 74% de las PUN en etapas de implementación, la mayoría de las PUN en la región de América Latina y el Caribe ya se encuentran en etapas avanzadas.³ El proceso de desarrollo de Políticas Urbanas Nacionales se caracteriza por esfuerzos innovadores y comprometidos para abordar las desigualdades sociales, en línea con un proceso más amplio de fortalecimiento de la democracia y el surgimiento de un activismo de la sociedad civil fuerte y progresista.

ENFOQUE PARA EL FINANCIAMIENTO DE LAS POLÍTICAS URBANAS NACIONALES

Más allá del impacto sobre la vida de millones de personas, la pandemia ha asestado un duro golpe sobre la evolución de la economía a nivel global. Aunque los gobiernos de los principales países que se han visto sacudidos por la crisis de la COVID-19 han impulsado medidas para paliar la ralentización económica provocada por este virus, se vislumbra que su propagación podría tener un enorme efecto sobre la economía mundial.

En España, por ejemplo, las características estructurales de la economía con un extenso sector servicios dominado por las pymes, la importancia del turismo y el uso generalizado de los contratos temporales, han agudizaron el impacto del confinamiento y harán que la economía sea particularmente vulnerable a disrupciones prolongadas. La rápida puesta en marcha de medidas de apoyo en materia fiscal, monetaria y para el sector financiero ha amortiguado el impacto económico y social de la crisis, pero esto no ha evitado que, en el segundo trimestre de 2020, el PIB cayera un 17,8% en comparación con el primer trimestre, y en ese trimestre ya había caído un 5,2% en comparación con el último de 2019.

Esta enorme caída del PIB también se tradujo en una fuerte caída de la ocupación. Muchos asalariados dejaron de trabajar o redujeron su jornada, sin embargo, siguieron afiliados a la Seguridad Social recibiendo ingresos a

³ UN-Habitat (2018), National Urban Policy: Latin America and the Caribbean Report, United Nations Human Settlements Programme, Nairobi

través de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), que han funcionado como un colchón de ingresos para un máximo de 3,4 millones de asalariados en abril de 2020.⁴

Por otro lado, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), en América Latina la pandemia de la COVID-19 se ha saldado con una caída del 8,1% del PIB en 2020, superando el impacto de la crisis en la Unión Europea y de otras economías emergentes.

Este impacto juntamente otros factores sociales y económicos afectarán a las zonas urbanas de la región y se traducirán en un incremento del desempleo y un incremento de la informalidad urbana. Ello implicará a su vez, un incremento de los asentamientos informales, que ya representan el 21% de la población urbana, aumentando proporcionalmente la población que vive en condiciones de pobreza extrema.

Según el Banco Mundial, países como Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay, Costa Rica, República Dominicana y San Vicente y las Granadinas, se prevé que lleguen a finales de 2022 habiendo cerrado por completo la herida abierta por la COVID-19, mientras que otros países como México, Bolivia, Panamá, El Salvador, Honduras o Nicaragua, restituirán por completo el nivel de actividad antes de la pandemia a lo largo de 2023.

El resto, Argentina, Ecuador, Haití, Jamaica, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Santa Lucía y Surinam, tendrá que esperar, como pronto a 2024 para lograr cerrar la brecha, según el Banco Mundial. En estos países, las cicatrices serán mayores tanto en términos económicos como en clave social, una vertiente en la que esta crisis ha golpeado con especial virulencia a la región.

Por si ello no fuera suficiente, el deterioro de las condiciones sociales y económicas en una región que mostraba ya desaceleración económica obliga a pensar que el hacinamiento, la construcción de viviendas precarias y los asentamientos humanos en zonas de riesgo son fenómenos que tomarán renovada fuerza.

Este contexto sirve para poner en relieve los problemas que ya existían y que la emergencia sanitaria ha puesto en evidencia, sin embargo, brinda una oportunidad para transformar y ampliar el debate sobre un nuevo y transformador modelo de desarrollo urbano que sea más inclusivo, seguro, resiliente y sostenible y, la elaboración e implementación de Políticas Urbanas Nacionales pueden llegar a facilitar un enfoque integral e integrador para ello.

METODOLOGÍA

El lunes 11 de enero de 2021 tuvo lugar el Encuentro sobre Políticas Urbanas Nacionales España - América Latina y el Caribe, en el que se destacó el valor de las Políticas Urbanas Nacionales como uno de los elementos clave de la Nueva Agenda Urbana para la aceleración de la Agenda 2030 y como herramienta clave para las respuestas socioeconómicas en la recuperación después de la pandemia.

La segunda edición del Encuentro, que se celebrará el martes 6 de octubre de 2021, pretende facilitar la discusión en torno a las distintas problemáticas que plantea la implementación de las Políticas Urbanas

⁴ <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/11/Impacto-social-de-la-pandemia-en-España.pdf>

Nacionales compartiendo experiencias e identificando oportunidades de colaboración entre España y los países de la región de América Latina y el Caribe.

El II Encuentro sobre Políticas Urbanas Nacionales España – América Latina y el Caribe, tendrá lugar en el marco del Foro Urbano de España y contará con la participación destacada de representantes de gobiernos nacionales y expertos internacionales que compartirán sus puntos de vista, experiencias y buenas prácticas en la elaboración e implementación de Políticas Nacionales Urbanas como una herramienta para la implementación y el seguimiento de las agendas de desarrollo globales.

Durante el evento se discutirá en base a las siguientes preguntas:

- ¿Como podemos afrontar los retos sociales y económicos en las ciudades y territorios mediante una política urbana nacional?
- ¿Qué modelo propone para implementar una política urbana nacional en un contexto de postpandemia?
- Para usted, ¿Cuál es la mejor estrategia para financiar una política urbana nacional?

DIFUSIÓN Y DATOS DE CONEXIÓN

El encuentro se podrá seguir virtualmente, el **día 6 de octubre de 2021 a las 15:00 horas (CEST)**.

Pueden seguir el evento a través de la plataforma del Foro Urbano de España (www.forourbanoespana.es)

PROGRAMA (TBD)

Presentación: Eduardo Moreno, Jefe del Departamento de Conocimiento e Innovación, ONU-Habitat / Carmen Sánchez-Miranda, Jefa Oficina ONU-Habitat España

Bienvenida e introducción:

- Ángela de la Cruz, Subdirectora general de Políticas Urbanas
- Elkin Velásquez, Representante regional América Latina y el Caribe, ONU-Habitat

Mesa redonda. Políticas Nacionales Urbanas: Implementando el desarrollo urbano sostenible

Modera: Enrique Ojeda, Director General de Casa de América

- David Lucas, Secretario General de Vivienda y Agenda Urbana, Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (MITMA), España
- Jonathan Malagón, Ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio, Colombia
- María Gabriela Aguilera, Viceministra de Desarrollo Urbano y Vivienda, Ecuador
- Irene Campos Gómez, Ministra de Vivienda y Asentamientos Humanos, Costa Rica
- María de los Ángeles Cassone, Directora de Planificación, Monitoreo y Evaluación, Argentina

En colaboración con

- Javier Garduño, Titular de la Planeación y Desarrollo Institucional, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, México
- Anelis Marichal González, Directora de Ordenamiento Territorial y Urbanismo del Instituto de Planificación Física, Cuba
- Representante Bolivia

Cierre jornada

En colaboración con